

# TRADUCCION

*DEL ARTE POETICA*

## DE HORACIO,

*O EPISTOLA A LOS PISONES,*

FORMADA

*POR EL P. Fr. FERNANDO LOZANO,*

*Maestro que fuè de Latinidad, y Eloquencia*

*en el Colegio Mayor de Santo Thomàs*

*de Sevilla,*

Y LA DEDICA,

Y PONE A LA SOMBRA FELIZ,

Y SEGURO ASYLO

DEL INCLYTO MECENAS,

Y MUY ILUSTRE SEÑOR,

EL SEÑOR

DON NICOLAS FRANCISCO

Christoval del Campo, Cuesta y Saavedra,

Rodriguez de las Varillas de Salamanca

y Solis, &c. &c. &c.

CORONEL DE LOS EJERCITOS

de Su Magestad, y del Regimiento Provincial

de Sevilla, primero Marquès de

Loreto.

EN SEVILLA:

---

---

Por Manuel Nicolàs Vazquez, y Compañia.

AÑO M. DCC. LXXVII.

SL

157

AL MUY ILUSTRE SEÑOR,  
*EL SEÑOR*  
**DON NICOLAS**  
FRANCISCO CRISTOVÁL  
DEL CAMPO, CUESTA, Y SAAVEDRA,  
RODRIGUEZ DE LAS VARILLAS  
DE SALAMANCA Y SOLIS,  
&c. &c. &c.  
CORONEL DE LOS EJERCITOS  
DE SU Magestad,  
Y DEL REGIMIENTO PROVINCIAL  
DE SEVILLA,  
PRIMERO MARQUES DE LORETO.

<sup>s</sup>  
**SEÑOR.**

\*\*\*  
\* P \*  
\* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \* OCOS de aquellos, que  
fiendo en la proteccion del Me-

4  
cenas, que se eligen, tienen la animosa resolucion de dár à la pùblica luz alguna obra de su talento, y aplicacion, podràn justificar en el Pùblico su confianza con tan buenas razones, como las que me mueven, para suplicar, y aun me lisongèò, que para obligar à V. S. à que se sirva admitir la Traduccion de el Arte Poètica del Principe de los Poètas Liricos Horacio, que le presento, y dedico, resuelto à darla à la Prensa à el ampáro decoroso de-

de su ilustre nombre. Si todos<sup>5</sup> huvieran de dár la verdadera razon , que los gobierna en la eleccion de Patrono ( à excepcion de algunos , que no la atendieron , y tendrían verguenza de revelar la vileza , ò bastardia de sus impulsos) todos dirían, y con efecto dicen : que atendieron à las excelentes qualidades de nobleza , poder , y virtudes , que adornan à su Heroe , y lo autorizan, para hacer una agradable sombra à el Autor , y su Obra,  
pa-

para ganarle credito , y aun defenderle generosamente de los invidiosos, unicos enemigos ordinariamente de los Escritores, que solo deben reconocer por Juezes competentes de sus producciones à las Personas authorizadas legitimamente para la censura. Siempre el honor, y proteccion, que la Obra puede esperar de un noble, y poderoso, son los motivos interesantes de esta eleccion ; y esta idea es de fecha tan antigua, como el nombre de Mecenas, à quien

quien el Padre de los Poëtas hizo aparecer la primera vez en el mundo adornado con las qualidades de nobleza, y poder, como principios de honor, y proteccion.

No avrà quien se atreva à disputar, que por estas qualidades tiene un relevante apoyo la confianza, con que busco el honor, y proteccion à mi Obra, interesando la bondad, y dignacion de V. S. Hablar de esto, seria agraviar la notoriedad pública, y aun irritar aquella esquivez generosa,  
con

con que V. S. por un efecto de la buena moral, que arregla su conducta, oye con desagrado aquellos elogios, que ruedan precisamente sobre ideas vanas, y lisonjeras de meritos, y honores heredados, que solo honran, quando la actividad propia, y fatiga personal los desempeña. Y asi dexando en boca de los hombres de bien, de las personas de buen juicio la confesion, y alabanza, con que à una voz celebran las admirables prendas, con que

que por una virtuosa , y constante aplicacion ha logrado V. S. ennoblecer , y adornar su persona , hasta los terminos de aumentar , y hacer mas gloriosos los tymbres , y blasones heredados , me ciño à manifestar , qual es entre sus excelentes dotes , el que funda tan singularmente mi confianza.

Yo lo digo de una vez. El considerar à V. S. interesado en la proteccion de la obra , por satisfaccion de un genio feliz , de  
b un

un talento, y delicado gusto, que exercitado con estudio, y desvelo, lo habilitan para votar, sino es, que diga, decidir sobre el merito de qualquiera pieza de Poesia, ò amena literatura, es el singular apoyo de la confianza, con que le ofrezco este fruto de mis tareas. Quien duda, que este apoyo es mas firme, y seguro, que el que se puede esperar de la nobleza, y poder heredados? La nobleza de animo, el poder de la virtud intelectual son el fun-

fundamento legitimo, y defensa de una produccion literaria , y quando han logrado los Literatos Patronos de esta clase , han hecho su Siglo de Oro.

Yo tengo la fortuna de haver sido testigo interesado de los primeros vuelos , que emprendiò el ingenio de V. S. sobre los rudimentos, y como à los atrios de la literatura , tuve el honor de interesarme por oficio en el cultivo de su talento, y haviendo sembrado en èl las primeras semillas

b 2

llas de la Poesia Latina, y belleza literaria, tengo ahora la satisfaccion de admirar en copioso, y sazonado fruto las grandes esperanzas, que me hizo concebir en aquel tiempo la flor de un talento, de quien se puede decir como del Nilo: que ninguno lo conociò pequeño. Creciò èl à beneficio de la exacta educacion, que debiò V. S. à un Padre digno del nombre de Philosopho, cuya memoria serà siempre immortal, y honrada de los buenos, porque  
cre-

creyò, que dexaba à sus Hijos mejor caudal, criandolos con modestia, y aplicacion, exercitandolos en liberales fatigas, que en toda la riqueza, con que le havia favorecido el Cielo. De aqui es, que ni los honores, ni la opulencia han enagenado el animo de V. S., como con afrenta de la misma humanidad suele suceder à aquellos, que tienen por licencia debida à su nobleza la disolucion, y por destino de sus riquezas el torpe ocio, y pernicioso luxo.

Le-

Lexos de imitar V. S. estos  
feos exemplares, en medio de las  
satisfacciones, que le ha fran-  
queado abundantemente la Pro-  
videncia, se ha solicitado aque-  
llos honores, que no se poseèn  
sin gloriosa fatiga. Este genero-  
so espiritu inclinò à V. S. al ser-  
vicio Militar, en el que, haviendo-  
le confiado el Rey el mando del  
Regimiento Provincial de Sevilla,  
hà hecho vèr, que no aspiraba  
al honor de los Emplèos por va-  
na satisfaccion, sino por llenar  
las

las obligaciones de los cargos con zelo, fidelidad, y honor. El público es el buen testigo, que defiende esta verdad ; pues nota con admiracion, que la carrera del Servicio mirada antes con esquivéz (no hablo de las primeras clases, que es notorio llenan los cuerpos de mar, y tierra de Marciales Heroes) sino por el vulgo de nuestros naturales, se ha hecho tan dulce, tan amable, y de tanta recomendacion, que no solo en los actos de instruirse, sino en

en los de ponerse en expedicion,  
para operar como actualmente,  
vàn, y vienen tan alegres, y lle-  
nos de complacencia, que acre-  
ditan el gusto, con que se em-  
plean en la fatiga. Bien se cono-  
ce ahora, que mejoraron estos de  
idea animados con el vivo, y efi-  
càz exemplo de su Superior. Esto  
lo vèn todos, y los que tienen  
discreta reflexion llegan à enten-  
der, que esta mutacion prodigio-  
sa se debe al zelo, aplicacion,  
y generosidad del Gefè, que sa-  
cri-

crificado con empeño al cumplimiento de su encargo, à nada perdona, todo lo dedica à llenar con honor el lugar, que el R<sup>e</sup>y le ha confiado.

Quièn ignora, que V. S. expende con gusto, y generosidad sus caudales en premios, y gratificaciones à la Tropa, para interesarla mas en el amor, estudio, y aplicacion à las funciones Militares? Quièn no sabe, que V. S. aplicado con desvelo al desempeño, ha trabajado varias piezas,

c

zas, en que à la luz de los conocimientos, que acreditan su talento Militar, hà logrado llenar sus funciones con conocida utilidad de el Estado, y ventaja de el Real Servicio? Yo bien sè, que algunas de ellas se han leído por los mas peritos del Arte con tanta admiracion , como dolor de que no se hayan dado à la luz pública , para honor, y utilidad de la profesion.

Esto es algo del buen uso, que V. S. ha hecho, y hace de  
sus

sus riquezas , y del debido destino , que ha dado à la nobleza , que le distingue , y despues de hacerse mas amable por su aplicacion laboriosa , por su piedad , afabilidad , y Christiana conducta , hasta en el ocio debido à la flaqueza humana , hace su virtuosa , y util aplicacion , que se interesen el adorno de su espiritu , y el cultivo de las bellas Artes.

Qualquiera , que tenga el honor , que Yo he tenido , de

registrar, y observar los preciosos Gavinetes , Musèos, y Biblioteca, que sirven de theatro à sus felices ocios , podrá juzgar , si acertò con el legitimo uso, y destino de su poder , y nobleza; conocerà , que la riqueza, y el buen gusto se empeñaron en formarlo, para honrar las bellas Artes , tambien los buenos Libros, y muchos ineditos selectos ; las abundantes , y preciosas colecciones de pintura , en que compete la honestidad con la elegancia

gancia; la Escultura; la Historia Natural en sus tres Reynos; los curiosos inventos, que interesan la Phisica, y Chimica; el Monetario, aunque inchoado, copioso; los Vestigios, que dexò para su memoria la mas remota antigüedad; las preciosas Maquinas, que la moderna aprovechada experiencia ha sacado à luz, para credito de la verdadera Phisica, y registrarà en el mas alto aprecio quanto es util à el adorno, y cultivo de la humanidad. Finalmente-

mente allí , como en un silencioso retiro del Parnaso ( yo lo sé , porque V. S. ha permitido , que lo entienda ) ha sido , y es V. S. visitado con galanteria de las mas bellas Musas , de cuyos regalos correspondidos con fidelidad , dan testimonio sus Poesias Españolas , dignas de salir de la prision , en que las tiene su modestia. El temor de no ofenderla me quita la pluma de la mano. Concluyo , pues , que aun quando fuese problema , si en la elec-

eleccion de Mecenas se debe preferir al Sabio el noble, y poderoso, Yo por mi dicha estoy dispensado de resolverlo, porque he convencido, que en V. S. aunque con raro exemplo, se une prodigiosamente todo.

He dado los fundamentos de la singular confianza, con que ofrezco à la proteccion de V. S. esta Obra, que, me lisongèò, està obligado à admitir, yà por el aprecio, que le merece su Original, y yà porque faltaria à el

el decóro de su nobleza, y sabiduría, resistiendo lo que es un testimonio fiel del antiguo, y bien fundado amor, y respeto, que à V. S. profesa el Traductor,

Su mas reverente, y reconocido

Servidor, y Capellan,

Q. S. M. B.

*Fr. Fernando Lozano.*

PRO-

# PROLOGO

AL QUE LEYERE.

**V**erdad es indubitable , y contestada igualmente por los ingenios mas habiles de todas las Naciones , que la obra de traducir es dificil empresa , ingrata fatiga , arduo emplèò , y trabajo improbo , y ademàs de no ser la mas gloriosa , y acreedora à la estimacion , y aplauso , està mas expuesta à la critica , y censura ; pues si alguno se digna de leerla , es para extender sobre ella la vara Censoria , que como Vara de Justicia la condena , si falta en un apice , hasta la ultima pena ,

d

y

y à su primer Autor absuelve de toda culpa. Este escollo, y dificultad, que se encuentra, y es inseparable aun en las comunes traducciones, se hace mayor, y se aumenta mas, quando se vâ ligado à la precision del metro, y à las leyes de assonancia, ò consonancia; pues si disuena en una voz, se hace duro, y si se destempla, corre languido. Supuesta esta prevenida advertencia, y sentada esta basa como fundamento del asunto, digo: Que hà muchos años, que comenzè esta Obra por diversion, y gusto, y por gastar con alguna utilidad los pocos ratos, que me vagaban de las continuas tareas de mi emplèò. Seguí la version, aunque preocupado del temor, y pruden-

dente recelo de no acertar, quando suspendì el intento con la consideracion de lo arduo de la empresa, y de que la esterilidad de mi numen no podria sacar à luz felizmente la fecundidad de conceptos, y sentencias, que se encierran en el rico, y precioso tesoro de esta Arte, con la propiedad, natural viveza, y hermosura, que se admiran en el Poèta Lirico, y con el lleno de tanta, y tan brillante erudicion. Animòme no obstante à proseguir, y concluir la Obra, la instancia de ingenios de la primera nota, y de Sugetos justamente aplaudidos en el teatro de la bella literatura por su instruccion, y habilidad. Estando en esta idèa, vi sacar de las

tinieblas del olvido , y salir à la luz pública , à beneficio , y fatigas gloriosamente laboriosas de un Heroe famoso en las Academiás del buen gusto , y dignamente aclamado por la excelencia de su noble talento , la traduccion de Vicente Espinel , que no tuve presente , ni aun noticia , cuyo relevante merito en este genero es indisputable , y cuyos elogios , que se le tributan en el Parnaso Español , son debidos de justicia. Usa este Poëta del verso Hendecasyllabo , suelto , ò libre , para facilitar mejor la inteligencia de los preceptos ( que son veinte y nueve , y vãn marginados ) sentencias , y documentos morales , que se atesoran en esta Arte. Yo hago la traduccion

ca-

caminando por la estrecha senda de la assonancia del verso octosylabo, por parecerme mas fluido, perceptible, y sonoro, y no me desentiendo de que la pretension es casi inaccessible, y por mi cortedad insuperable. Tal vez me valgo de la Paraphrasi, para aclarar la obscuridad del concepto, y sentencia, por estar todo embuelto en una continuada Methaphora, con que adornò Horacio su Arte. He tenido la satisfaccion, para mi muy lisonjera, de haver visto aprobadas las antecedentes ideas por uno de los famosos Escritores de nuestra Historia Literaria, el Reverendissimo Padre Maestro Fray Rafael Rodriguez Mohedano, bien conocido en la Republica de las

Le-

Letras por su grande erudicion,  
exquisito gusto , y selectissima  
Critica , cuyo nombre solo pue-  
de honrar, y ennoblecer la pe-  
queñez de esta Obrilla. En el Pa-  
recer , que sobre ella se sirvió  
dàr , por súplica, que le hize,  
este ingenio de primer orden,  
dice con elogio superior à mi  
ningun merito : „ La utilidad,  
„ y nobleza de el original se co-  
„ munica à la Copia , y por  
„ este medio se hace accesible à  
„ el comun de los estudiosos. La  
„ presente traduccion , además  
„ de la belleza del Original , tie-  
„ ne sus perfecciones proprias.  
„ Usa (el Traductor) de la aso-  
„ nancia, y de un verso muy  
„ conveniente à la materia ;  
„ pues lo preceptivo pide clari-  
dad,

„ dad, y naturalidad, sin con-  
„ venirle la magnificencia, ador-  
„ no, y boato del Hendecasylla-  
„ bo, mas proprio de la Poesia  
„ Epica. En esto, y en lo de-  
„ más sigue à Horacio, que usò  
„ diferente estilo, y metro en  
„ sus Odes, que en las demás  
„ Obras didaèticas, en que dà  
„ preceptos, yà literarios, yà  
„ politicos, y morales. Fuera  
„ de esto, sin dexar de ser fiel  
„ interprete, no traduce servil-  
„ mente palabra por palabra.  
„ Como cada lengua tiene sus  
„ bellezas proprias, y diferente  
„ gyro de expression, procuran-  
„ do alcanzar el sentido, y ex-  
„ primir la Sentencia, hace ha-  
„ blar à Horacio en Español con  
„ dignidad, y decòro, no como  
„ al-

„ algunos traductores , que por  
„ no observar esta regla , man-  
„ chan el Idioma , à que tradu-  
„ cen , dexando en la copia ta-  
„ les vestigios de la lengua ori-  
„ ginal, que viene à ser, no imi-  
„ tacion , sino remedo. Por evi-  
„ tar este escollo, y el de la obs-  
„ curidad, usa tal vez de la li-  
„ cencia de la Paraphrasi: y en  
„ todo resplandece la claridad,  
„ y el carácter Español; no co-  
„ mo en algunos Dramas France-  
„ ses, donde se dà tratamiento  
„ de Monsiures , y Madamas,  
„ à los Personages Griegos, y  
„ Romanos, sino con la mode-  
„ racion conveniente al tiempo,  
„ lugar, y personas. Asi es muy  
„ recomendable, y util esta tra-  
„ duccion.

Has-

Hasta aquí copiada una parte del Parecer tan erudito del Reverendissimo Padre Maestro. Mas con todo lo expuesto, digo en verdad: que si huviera tenido à la vista la traducción de el celebre Espinel, no me huviera empeñado en el arrojó de tomar la pluma, y me ahorraria de repetidos bochornos, que me sacará con precision à la cara el arrepentimiento; pues protesto con el candor, que califica mi genio, que vivo en la firme creencia, de que soy el mas inferior de quantos han cultivado el noble terreno de esta bella literatura, y de que estoy muy lexos de quererme comparar con los grandes, y felizes ingenios de los Escritores antiguos, y modernos, que

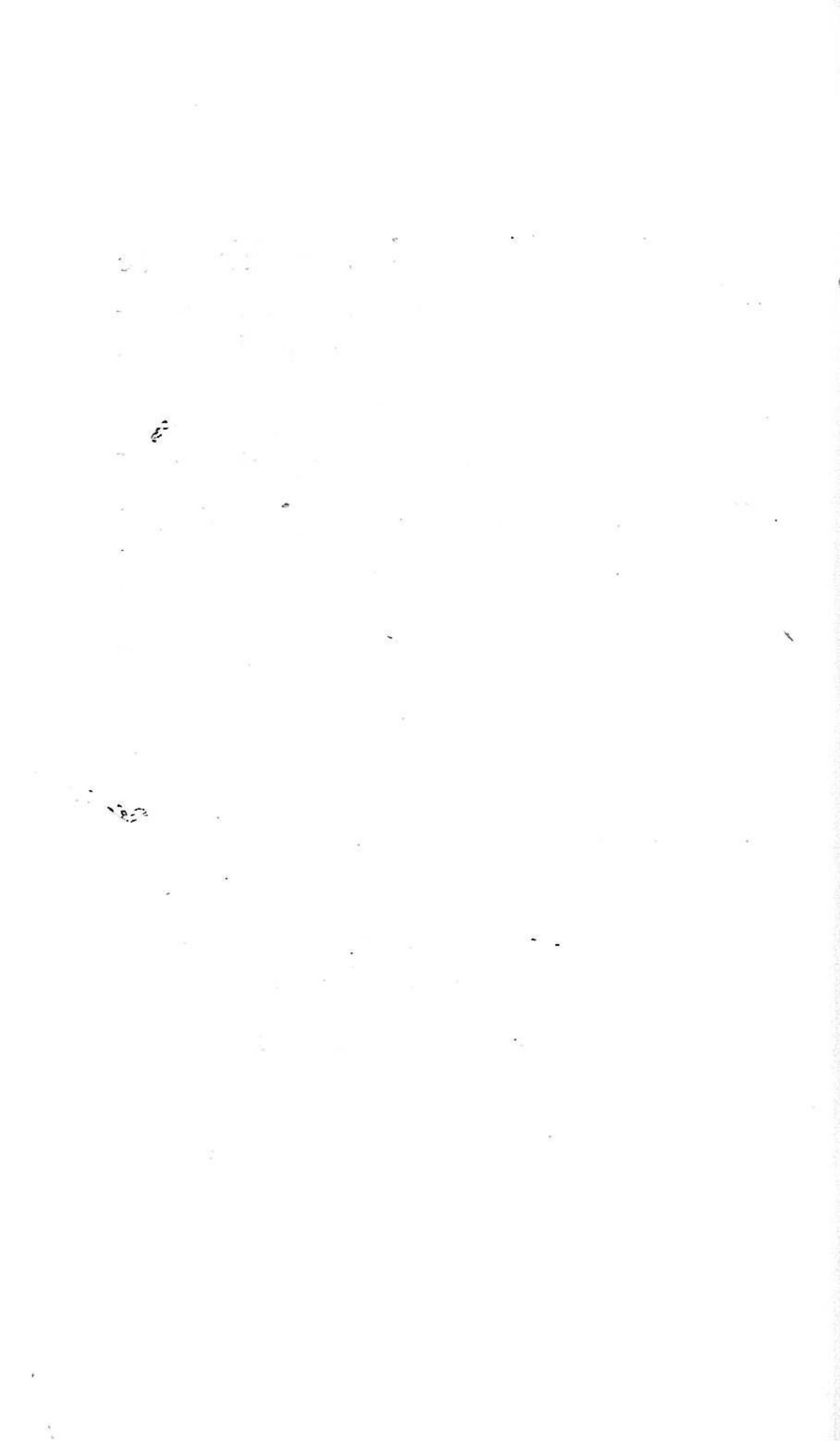
e se

se han dedicado à la tarea laboriosa de la traduccion, y han desempeñado tan perfecta, y admirablemente; pero entre todas las de nuestra lengua, resplandece, y sobresale aquella Regia, incomparable, y nunca bien aplaudida, por superior à toda alabanza, traduccion de el Salustio, que serà con universal aclamacion immortal monumento, y prodigio inimitable à la pòsteridad. No obstante, atropellando por todo, sale la mia al Teatro de tantos Sugetos de exquisita erudicion, y juiciosa critica, en trage de suplicante, rogandoles encarecidamente, que la miren con piadosa benevolencia, y la compasen con la regla de la caridad Christiana,

na,

na. Serà feliz , si sus faltas se disimulan , y sus yerros se perdonan ; en atencion à lo que dice Horatio en su Arte : que:-  
*Quandòque bonus dormitat Homerus.* Y tambien añade: que...  
*Sunt deliçta tamen , quibus ignovisse velimus :* Pues bien lo merece por el deseo , que he tenido de acertar , y por el fin à que he aspirado , de que pueda servir de alguna utilidad al Publico.

*V A L E .*



(I.)

¿ SI un Pintor quiere juntar  
A una mugeril cabeza  
Una cerviz de caballo,  
Y poner plumas diversas,  
Y entretexerlas de modo,  
Que siguiendo aquella idea,  
Reunidos de todas partes  
Los miembros de varias bestias,  
Esta muger peregrina,  
Y de una cara mui bella  
En negro pez rematase  
Con deformidad horrenda,  
Convocados à mirar  
Una figura tan fea,  
Podreis vosotros, Amigos,  
Contener la risa al verla?  
Creed, Pisones, que el libro,  
En que ficciones se encuentran,  
Y especies vanas se fingen,  
A esta tabla se asemeja,  
Como los sueños de enfermos,  
De manera, que no llegan

Præcep-  
tum 1.

A

( II. )

A reducirse à una forma  
Ni los pies , ni la cabeza.  
Confieso , que siempre tienen  
Los Pintores, y Poetas.  
El poder, y la osadia  
De entrar en qualquiera empresa.  
Esto mui bien lo sabemos,  
Y pedimos se conceda  
A nosotros, y les damos  
A todos justa licencia.  
Mas no , para que se junten  
La dulzura, y aspereza,  
Se acompañen sierpes, y aves,  
Los corderos, y las fieras.  
Muchas veces à principios. P. 2.  
Graves , y grandes promesas  
Se echan uno , ò dos remiendos  
De grana, que resplandezcan.  
Como quando se pintàra  
Tratando de otra materia,  
El sagrado espeso bosque  
De Diana, y la ara excelsa,

(III.)

O los ambitos del agua,  
Que fertiliza la tierra,  
O el Rin caudaloso, ò el arco  
Llovioso se describiera.  
Mas no viene al caso ahora,  
Y como aquel Pintor muestra,  
Que de pintar un Ciprès  
Solo acaso tiene ciencia ;  
¿ Por què tu, que apenas sabes  
Pintar un Ciprès, ideas  
El descifrar un naufragio  
Al que te dà sus monedas ?  
¿ Si el Ollero un grande vaso  
Comenzò à hacer en la rueda  
Que corre , porquè saliò  
Una vasija pequeña ?  
Finalmente ha de ser simple,  
Y una sola cosa aquella  
Que quieres tratar de suerte,  
Que guarde correspondencia.  
O Padre , y mancebos dignos P. 3.  
De tal Padre , la apariencia

(IV.)

De lo bueno nos engaña  
A los mas de los Poetas.  
Procuro la brevedad,  
Y quedo en puras tinieblas,  
Al que sigue estilo culto  
Le falta el brio, y las fuerzas;  
El que trata cosas grandes  
Se llega à hinchar, el que ostenta  
Seguridad, y el medroso  
De tempestad van por tierra.  
El que prodigiosamente  
Algo variar desea  
Pinta un Javalì en las aguas,  
Y algun Delfin en las Selvas.  
Pues por huir de una culpa  
En otro vicio tropieza  
De continuo, quien carece  
Del arte, que es quien gobierna.  
Un infimo Estatuario, P.4.  
Que tenia abierta cerca  
De la esgrima de la calle  
Emilia, Oficina, ò Tienda,

Sacarà

( V. )

Sacarà al vivo las uñas,  
Imitarà con destreza  
Los cabellos de una Estatua  
De sòlido metal hecha ;  
Pero la suma de la obra  
Serà infeliz , è imperfecta,  
Porque ignora hacerlo todo,  
Y de una parte es su ciencia.  
Yo no quisiera ser este  
Oficial , que aqui se expresa,  
Si pretendiera escribir  
De alguna idèa propuesta ;  
Y no querria mas sèr  
Como este , que si tuviera  
Ojos , y cabellos negros ,  
Y con una nariz fea.

P.5.

Los que sois compositores  
Tomad asunto , que sea  
Acomodado al ingenio,  
Y conforme à vuestras fuerzas.  
Explorad con madurez,  
Y meditat con prudencia

Lo

(VI.)

Lo que el ingenio rehusa,  
Y lo que alcanza la vena.  
Pues al que escogiere asunto, P.6.  
Que su luz alcanzar pueda,  
No le faltará elegancia,  
Ni methodica eloquencia.

Esta será, ó yo me engaño,  
La hermosura, y excelencia  
Del modo, y orden, que debe  
Seguirse en qualquier poema.

El compositor de versos  
Tratando de su materia

Debe escribir lo preciso,  
Y no todo lo profiera,  
Algo à mejor tiempo omita,  
Y à otra ocasion lo difiera,  
Ya sea, que escoja esto,  
Y ya que aquello remueva.

Será tambien delicado, P.7.

Y circunspecto el Poeta  
En el sembrar las palabras,  
Para que las coja nuevas,

Diràs

(VII.)

Diràs bien , si à la palabra  
Antigua, porque està anexa  
A otra artificiosamente,  
Haces de nuevo compuesta.  
Y si acaso es necesario  
Mostrar con recientes señas  
Las cosas , que están ocultas,  
Y en ellas mismas se encierran,  
Serà lícito inventar  
Palabras de nueva idèa,  
Que no oyeron los antiguos  
Cethègos, en sus contiendas.  
Y en el caso de inventar  
Estas palabras modernas.  
Se darà, si se tomare,  
Moderada la licencia.  
Las palabras inventadas,  
Y nuevas tendràn creencia,  
Si en algo se derivaren  
De la fuente de la Grecia.  
Si le diò à Cecilio, y Plauto  
El Romano esta licencia,

Podrà

(VIII.)

Podrà negarla à Virgilio ,  
Y à Vario por sus poemas ?  
Pues por què he de ser odiado,  
Si puedo ampliar mi lengua  
Con algunas pocas voces  
Recientemente dispuestas ;  
Quando enriqueciò Caton,  
Y Ennio con su lengua amena  
La Latina, è inventar pudo  
Vocablos de cosas nuevas.  
Fuè licito , y serà siempre  
Sacar vocablos, que sean  
Conformes à la costumbre,  
Y al uso , que se presenta.  
Como muda qualquier arbol  
Nuevas hojas en las selvas  
Todos los años, que corren,  
Y se agostan las primeras:  
Asimismo las palabras ,  
Que en la antigüedad se expresan  
Se acaban, y las presentes  
Tienen de Jovenes fuerza.

No-

(IX.)

Nosotros pues, que vivimos,  
Y todas las cosas nuestras  
Le debemos à la muerte  
Pagar la forzosa deuda;  
Ora , que Neptuno inunde  
El puerto de Julio Cesar,  
En que se abriguen las Flotas,  
Y de vientos se defiendan,  
Ora la esteril laguna,  
Y apta à navegar mantenga  
Las Ciudades comarcanas,  
Y el pesado arado sienta,  
O que el Tibre caudaloso  
Mostrandole mejor senda  
Mude su curso nocivo  
A las mieses, y à las eras:  
Si los hechos de los hombres  
Todos mueren, y se truecan,  
Quanto mas en las palabras  
Caerà el honor, y belleza.  
Muchas palabras, que ya  
Percieron, y no suenan

(X.)

Volveràn à renacer,  
Y cobraràn vida nueva,  
Y por el contrario algunas,  
Que aora con honor se aprecian,  
Y estàn en estimacion,  
Elegaràn à decadencia,  
Si la costumbre de hablar,  
Y el uso lo admita, y quiera,  
El que tiene en las palabras  
El poder, arbitrio, y regla.  
Mostrò Homero, q̃ en heroico P.8.  
Metro se escriban las bellas  
Acciones de Capitanes,  
De Reyes, y tristes guerras.  
Al principio se cantaron  
Casos tristes, y querellas  
En elegiacos Versos,  
Que desiguales alternan.  
Despues conforme al deseo,  
Y al animo le parezca,  
Se introduxeron en cosas  
De prosperidad, y fiesta.

(XI.)

Pero quien fuè el inventor  
De estos Versos , es contienda,  
Que los Grammaticos tienen,  
Y el *litis* pendiente queda.  
Archiloco inventò el Jambo  
Armado de ira violenta  
Verso en Comedias corriente,  
Y tambien en las Tragedias,  
Para Dialogos apto,  
Y con suavidad sujeta  
El ruido del Pueblo, y proprio  
A cosas en accion puestas.  
La Musa concediò al verso  
Lirico, que cantar pueda  
A los Dioses , y à los que  
De ser sus siervos se precian,  
Al vencedor en la lucha,  
Y al caballo, que en carrera  
Mas ligero, y veloz fuere  
El primero en la contienda,  
Los amorosos cuidados.  
Que à todos los mozos cercan,

(XII.)

Y los vinos, que se beben  
Con libertad en las mesas.  
Si yo no puedo, ni sè P.9.  
Guardar la hermosura, y reglas,  
Y variedad de las obras,  
Pórquè me llaman Poeta?  
Porque causa tengo yo  
De aprender algo verguenza,  
Y no la llego à tener  
De ignorarlo con torpeza?  
La Comedia no permite,  
Por ser baxa su materia,  
Ser expuesta, y declarada  
Con Versos de la Tragedia;  
Y la Tragedia tambien  
No se digna, y se desdeña  
Tratarse con Versos baxos,  
Y dignos de la Comedia.  
Cada cosa ocupe el sitio,  
Que le toca con decencia,  
Aunque levanta la voz  
Alguna vez la Comedia,

(XIII.)

Y Cremes airado riñe,  
Y grita con voz sobervia,  
Y el Tragico algunas vezes  
Humildemente se quexa,  
Representado Pelèò,  
Y Telepho en sus Tragedias  
Ambos llenos, y oprimidos  
Del destierro, y de pobreza,  
No deben decir palabras  
Imperiosas, y altaneras,  
Si el corazon del que mira  
Quieren mover con su quexa.  
No basta, que sea hermoso,  
Si tambien dulce el Poema,  
Y que mueva el interior  
Del oyente à donde quiera.  
Como el semblante del hombre  
Al que se rie se muestra  
Apacible, y al que llora  
Lloroso se manifiesta:  
Si quieres, que llore, debes  
Derramar lagrymas tiernas

(XIV.)

Primero, y tus infortunios  
Entonces me daràn pena.  
Tu, que à Telepho, y Pelèo  
Tan improprio representas,  
Si hablas mal en lo encargado  
Míi sueño, ò mi mofa esperas.  
Palabras tristes convienen  
Al rostro, que dolor muestra,  
Y al semblante, que està airado  
Palabras de enojo llenas,  
Al chocarrero, que burla,  
Las amorosas, y tiernas,  
Y al severo, y mesurado  
Las prudentes, y las serias.  
A todo el habito pues  
De las pasiones, que alteran,  
Nos instruye interiormente  
Primero naturaleza,  
Porque, ò nos causa alegrìa,  
O gravemente nos lleva  
A la ira, ò nos deprime  
Hasta el suelo con tristeza:

Des-

(XV.)

Despues las alteraciones  
Del animo , y sus violencias  
Saca à fuera , y las declara,  
Siendo interprete la lengua.  
Si fuere à la condicion  
Del que dice , ò representa  
Disonante la palabra,  
O de su persona aghena,  
El Caballero Romano,  
Y toda gente plebeya  
Soltaràn la carcajada  
En demonstracion burlesca.  
Entre el amo , y el criado  
Ay una gran diferencia  
Quando se introducen ambos  
Para hablar sobre la Scena ;  
O si es viejo venerable,  
O mozo en su edad amena,  
O si es muger principal,  
O si es officiosa Dueña :  
O si es algun Comerciante,  
Que corre por mar , y tierra,

Hor-

(XVI.)

Hortelano, ò Labrador,  
Que cultiva alguna Huerta:  
O si es de Colcos, ò Asirio,  
Criado en Argos, ò en Thebas,  
Debe cada qual hablar  
Ségun su naturaleza.  
O sigue, escritor, la fama, P. 10.  
De lo que al oïdo llega,  
O finge por tu invencion  
Cosas, que entre si convengan.  
Si acaso pintas à Achilles  
Fuerte Principe de Grecia  
Sea iracundo, inexorable,  
Cruel, y pronto en sus empresas,  
Niegue, que para èl ay leyes,  
Nirazon, que le convenza,  
Y juzgue, que todo el mundo  
A sus armas se sujeta.  
Si à Medea describieres  
Pintala invencible, y fiera;  
A Jno en llanto desatada,  
Y lamentable en sus penas.

Sea

(XVII.)

Sea perfido Jxiòn  
Jo vagante, y parezca  
Orestes con gran congoxa,  
Y con aguda tristeza.  
Si alguna cosa no vista  
Introduces en la Scena,  
Y te atreves à poner  
Alguna persona nueva,  
No discrepe un solo punto,  
Guardese, y la misma sea  
Desde el principio hasta el fin,  
Fixa, y constante aparezca.  
Difícultoso es decir  
Con propiedad, y excelencia  
Comunes cosas de modo,  
Que parezcan propias vuestras.  
Mejor el Verso de Homero  
Sacaràs en la Comedia,  
Que cosas de nadie dichas,  
No conocidas, y nuevas.  
La materia yà tratada, P. II.  
Y que publica se cuenta

(XVIII.)

Haràs tuya, si no hablares  
Lo mismo, que el otro expresa ;  
Ni como Interprete fiel  
Cuidaràs con diligencia  
Sea palabra por palabra.  
Lo que traduzcas, ò viertas:  
Ni imitando en un estrecho  
Dès de donde la vergüenza,  
O Ley de la Obra te estorve  
El paso, y salir no puedas:  
Ni empiezes como otro tiempo  
Hizo un charlatan Poeta:  
*De Priamo el infortunio  
Cantarè, y famosa guerra:*  
Que podrá decir despues  
Este, que al principio llega  
A prometer cosa digna  
De su jactancia, y sobervia?  
Pariràn los Montes, y esto  
Serà lo que Isopo cuenta,  
Pero un Raton despreciable  
Es el parto, que se espera.

Quan-

(XIX.)

Quanto mejor hizo Homero,  
Que con su vena discreta  
Nada intenta neciamente,  
Y empezó de esta manera:

*Dime, Musa, el Varon, que  
Después de Troya sujeta  
Viò las costumbres de muchos,  
Y caminò muchas tierras.*

En esto, que escribió Homero  
No es su pretension, ni piensa  
Sacar humo de la luz,  
Sino luz de las tinieblas.

Para sacar de aqui cosas  
Marabillosas, y bellas,  
A Antiphates, Poliphèmo,  
Scyla, y Carybdis horrendas;  
Ni empieza tan de su origen,  
Que de Diomedes la buelta  
Escriba desde la muerte  
De Meleagro funesta;  
Ni comienza la famosa  
Guerra de Troya sangrienta.

(XX.)

Del parto, que salió à luz  
De los dos huevos de Leda;  
Siempre se acerca al suceso,  
Y al oyente mueve, y lleva  
A la mitad de la Historia,  
Como si sabida fuera;  
Y demàs de esto las cosas,  
Que desconfia, que puedan  
Tratadas resplandecer,  
Todas las omite, y dexa:  
Y así finge, y mezcla cosas  
Falsas con las verdaderas,  
Mas no el medio del principio,  
Y el fin del medio difieran.  
Oye lo que yo deseo,      P. 12.  
Y conmigo lo desea  
El Pueblo, si necesitas  
De quien aplaudirte quiera,  
Permaneciendo hasta que  
Se eche el telon, que se cuelga  
Entre el patio, y el Teatro,  
Y que uno, y otro hermosea,

(XXI.)

Y esté sentado hasta tanto,  
Que el Cantor de la Comedia  
Diga: yà se acabò el acto;  
*Dad aplauso*, y hazed fiesta:  
Debes notar las costumbres  
De qualquiera edad, que sea,  
Dàr decòro à los movibles  
Años, y naturalezas.  
El Niño, que sabe bablar,  
Y yà entiende dàr respuesta,  
Gusta de andar por las calles,  
Y con sus iguales juega:  
El se enoja sin motivo,  
Se desenoja, y sosiega,  
Y en cada instante se muda  
Por su pueril ligereza:  
El Joven, que està sin Ayo  
A Caballo se pasea,  
Sale à caza, y en el campo  
Anda, se divierte, y huelga;  
Propenso à qualquiera vicio,  
Como si fuese de cera,

(XXII.)

A quien lo amonesta duro,  
Tardo al bien, y con pereza,  
Es gastador del dinero,  
Codicioso, y con sobervia,  
Y pronto a dexar lo amado,  
Porque no tiene firmeza:  
El animo, que es viril,  
Y edad de la consistencia  
Mudados los gustos, busca  
Amistades, y riquezas,  
Aspira ambiciosamente  
Al honor, y se recela  
De hazer cosa, que despues  
Cuide hazer de otra manera.  
Mucha pena cerca al Viejo,  
O porque busca riquezas,  
Y mezquino reusa, y teme  
El gastarlas, y usar de ellas,  
O porque timidamente,  
Y floxamente gobierna  
Sus cosas, dilatador  
De quanto trata, y maneja,

(XXIII.)

Vida larga espera, floxo,  
Y que con ansia desea  
Lo venidero, intratable,  
Y que siempre se lamenta,  
El alaba su puericia.  
Por la mejor, y mas recta,  
Censor, y Juez, que à los Mozos  
Los castiga, y los aprieta.  
Los años, que vãn creciendo,  
Mucho bien, y gusto encierran,  
Y mucho quitan tambien  
Los que vãn en decadencia;  
Pues la condicion, que es propria  
Del viejo, al Joven se niega,  
Y no se dà la del hombre  
Al Niño por ser agena;  
Siempre tendrèmos cuidado  
En considerar aquellas  
Cosas, que se describieren  
Segun à la edad convengan:  
O se trata alguna cosa

P. 13.

Representada en la Scena,

O

( XXIV. )

O tratada de palabra  
Al Auditorio se cuenta.  
Menos los ànimos mueve  
La cosa oída , que aquella,  
Que miran los fieles ojos,  
Y si el que vè las contempla:  
Mas con todo tù no debes  
Representar en la Scena  
Lo que es digno de ser hécho  
Allà dentro , y no en presencia,  
Y quitaràs muchas cosas  
De la vista por horrendas,  
Que despues con elegancia  
Algún Actor las refiera :  
Ni despedace delante  
Del Pueblo la cruel Medèa  
Sus hijos , ni el fiero Atrèo  
Los miembros humanos cueza :  
Ni la vengativa Progne  
En Golondrina se buelva,  
Ni en escamosa Serpiente  
Cadmó triste se convierta :

Tèn

(XXV.)

Tèn sabido , que aborrezco,  
Y no llega à mi creencia  
Todo quanto de este modo  
Me muestras , y representas.  
Ni mas, ni menos, que cinco P. 14.  
Actos , tenga la Comedia,  
Si quiere otra vez pedirse,  
Y vista al Taeatro buelva.  
Ni entre algun Dios , sino huviere P. 15.  
Dificultad tan estrecha,  
Que sea digna de que  
Su favor desate, y venza:  
No hable mucho la Persona, P. 16.  
Que la quarta se numera,  
Por quitar, que à un mismo tiempo  
Hablen muchas en la Scena.  
Alabe el Coro las vezes P. 17.  
Del Aâtor , y las defienda,  
Y el Oficio , que cada uno  
Hace en lo que representa.  
Nada en medio de los Actos.  
Cante el Coro , que no sea

(XXVI.)

Tocante à lo que se trata,  
Quadre bien , y enlaze tenga:  
Dè consejo à los amigos,  
Y à los buenos favorezca  
Uno , y temple à los ayrados,  
Y à los inculpables quiera :  
Otro alabe los manjares  
De una moderada mesa,  
Otro la recta Justicia,  
Las Leyes , y paz serena:  
Otro , que guarde el secreto,  
Y ruegue à Dios el que buelva  
La fortuna à los humildes,  
Y à los sobervios no venga:  
No era en lo antiguo la Flauta,  
Como aora se manifiesta,  
Guarnecida de latòn,  
Y que imita à la Trompeta;  
Constaba de pocos puntos,  
Sin guarnicion , y pequeña,  
Y para ayudar al Coro  
Era provechosa , y buena,

(XXVII.)

Y à llenar con su sonido  
De la corta concurrencia  
Los asientos, que tenian  
Poca gente, que asistiera;  
Adonde el poco concurso  
Del Pueblo, que facil era  
De contarse por pequeño,  
Se juntaba con frecuencia,  
Dotado de gran virtud,  
Y religiosa modestia,  
De una verguenza loable,  
Y de qualidad honesta.  
Mas despues, que vencedor  
Comenzò à ampliar sus tierras,  
Y à cercar con mayor muro  
La Ciudad por mas extensa,  
Y à hacer obsequio à el Dios Genio  
Con el Vino, que en las mesas  
Se gastaba cada dia  
Con libertad en las fiestas,  
Llegò à tenerse en los cantos,  
Y rihtmos de la Comedia,

(XXVIII.)

Mas disolucion , y vicio,  
Desemboltura, y licencia;  
Què podia el Pueblo indocto  
Saber de cosas honestas,  
Y el que estaba ocioso , y libre  
De trabajos, y molestias ?  
Con el rustico el urbano  
Mezclados sin diferencia,  
Con el infame , el honrado  
Sentados en la Platèa ?  
Assi el Musico añadió  
Al Arte antigua , diversas  
Superfluidades, y ornatos,  
Y acciones menos compuestas,  
Y exercièndo libremente  
Su oficio de tierra en tierra,  
Arrastrò el talar vestido  
Por Teatros de Comedias.  
Assi tambien se aumentaron,  
Y crecieron en las cuerdas  
Las voces, y contrabajos  
De las Citaras severas,

(XXIX.)

Y de Rethorica hallò  
Nuevos modos la eloquencia,  
Adquirida en breve tiempo,  
Immoderada , y ligera,  
Y aquella sentencia , que antes  
Prudentemente propuesta  
Presagiaba , y advertia  
Cosas utiles , y honestas;  
Despues èsta pronunciada,  
Como en Delphos sin certeza;  
Era dudosa , y obscura,  
Y de la verdad agena.  
El que por el corto premio P. 18.  
De un Cabrio hizo Tragedias,  
A los Satiros desnudos  
Introduxo luego en ellas,  
Y guardando gravedad,  
Que es propria de la materia,  
Fuè inventor de los donaires,  
Para diversion , y fiesta :  
Porque el oyente estuviesse  
Divertido en la Tragedia

Con

(XXX.)

Con las alhagueñas gracias,  
Y la novedad, que alegra;  
Habiendo comido yà  
Del sacrificio en las mesas,  
Y habiendo tambien bebido  
Sin tassa, medida, ò regla.  
Mas convendrà introducir,  
Y alabar de tal manera.  
Los Satiros decidores,  
Y Bufones, que diviertan,  
Y de tal suerte mezclar  
En el tragico Poema  
Con el juego, y con la burla  
Las cosas graves, y sérias,  
Que el que hizo papel de Dios,  
O personage de cuenta,  
Un poco antes adornado  
De oro, y de purpura regia,  
No pase con baxo estilo  
Luego à hablar, como si fuera  
Algun Satiro, ò criado  
Entre la gente plebeya;

Ni

(XXXI.)

Ni, ò quando quiere evitar  
Del estìlo la baxeza,  
Se remonte hasta las nubes,  
Y hinchado se desvanezca.  
La Tragedia, que no debe  
Pronunciar versos, que sean  
Sin peso, y sin gravedad,  
E indignos de su materia,  
Qual Matrona, que es mandada  
Bailar los dias de fiesta.  
Con los Satiros, lo harà  
Rara vez, y con verguenza.  
Si yo escribiere, ò Pisones, P. 19.  
Satiros en la Tragedia,  
No solo dirè palabras  
Sin adorno, ni decencia,  
Mas ni assi me apartarè  
Del estìlo de Tragedia,  
Y de su ornato, de suerte,  
Que no haya diferencia,  
Si habla Davo, ò la atrevida  
Pithias, muger desembuelta,  
Que

(XXXII.)

Que à Simòn quitò el talento:  
Con arte , y con fraudulencia,  
O Sileno , que de Baco  
Fuè siervo fiel, y defensa,  
Entre Satiros persona  
Cónocida , y manifiesta.

De lo comun, y notorio P.20.

A muchos , harè el Poema,  
Que piense por ser tan facil,  
Que puede hacerlo qualquiera,  
Cuestele mucho sudor

Al que se atreve à esta empresa,  
Y trabaje en vano , como  
Lo verà por la expeñencia :  
Tal es el orden , y enlace  
De las palabras, que suenan,  
Y tanto honor à las cosas  
Comunes se dá, y se llega.

Todo Satiro sacado P.21.

De las Montañas , y Selvas,  
Guardese, siendo yo el Juez,  
De decir canciones tiernas;

(XXXIII.)

Como nacido en las calles  
De la Ciudad mas egregia,  
O como Joven alegre,  
Y de una cultura atenta:  
Ni diga injuriosos dichos,  
Ni palabras desembueltas,  
Porque hidalgos, Senadores,  
Y hombres ricos no se ofendan;  
Pues no lo escuchan con gusto,  
Ni lo aprueban, ni lo premian,  
Aunque el que compra Garvanzos,  
Y Avellanas lo celebra.

Una Silaba, que es larga,  
Despues de una breve puesta  
Se llama Jambo, y es pie,  
Que corre con ligereza:  
De aqui fuè ocasion, que el Verso  
Jambico trimetro tenga  
Siendo Senario este nombre,  
Y de seis mensuras sea,  
Iguales desde el principio  
Hasta el fin, y de manera

E

Que

(XXXIV.)

Que los seis pies sean Jambos,  
Y ningun otro intervenga;  
Por ser este mas pausado  
En su proprio lugar lleva,  
Y admite bien Espondeos,  
Que tardos, y largos suenan;  
Paraque el Jambo, y no ha mucho,  
Con pronunciacion mas lenta,  
Y un poco mas espaciosa  
A los oïdos corriera,  
Este pues se llama puro,  
Y si mixto se numera,  
En lugar segundo, y quarto  
El Espondèo no entra:  
En los trimetros famosos  
De Accio, y Ennio no se encuentra,  
Sino rara vez el Jambo,  
Como en sus obras se muestra.  
Decir Versos abundantes P.22.  
De Espondèos en la Scena,  
Carga, y acusa à su autor  
De una culpa grave, y fea,

(XXXV.)

O pone poco cuidado,  
O trabajo en sus tareas,  
O llega à ignorar de la arte  
Los preceptos, y las reglas;  
Dirà alguno, que no todos,  
Juzgan los malos poemas,  
Y à los Romanos se diò  
Sin razon esta licencia;  
¿ Y por eso andarè yo  
Descuidado, y sin cautela,  
Y escribirè à mi alvedrìo  
Lo que licencioso quiera?  
O por ventura harè juicio  
Seguramente, que velan  
Todos en mirar mis faltas  
Sin perdonar una de ellas?  
Finalmente si evitè  
El yerro, que es una afrenta;  
No por eso he merecido  
Premio, y alabanza eterna.  
Revolyed los exemplares,  
O Pisones de la Grecia,

(XXXVI.)

Y sea de noche, y dia  
Continua vuestra leyenda:  
Mas nuestros antepasados  
Alabaron con gran flema,  
Por no decir neciamente,  
De Plauto la Musa bella,  
Puestos en admiracion  
De sus metricas cadencias,  
Y los Jocosos donaires,  
Y sales, que en el se encuentran:  
Si es verdad, que vos, y yo  
Sabemos la diferencia,  
Que tiene el dicho inurbano,  
Y la palabra discreta,  
Y entendemos de los Versos  
La harmonia verdadera,  
Que con los dedos, y oido  
Como Musica se ordenan.  
Se dice, que inventò Tespis  
El genero de Tragedia  
Hasta allì incognito, y que  
Llevò en carros sus Poemas,

Para

(XXXVII.)

Para cantarse, y hacerse  
Por los Actores cubiertas  
Sus caras, y disfrazadas  
Con la untura de hezes negras.  
Siguiose Eschilo inventor  
De la Mascara, y la honesta  
Vestidura, y los Tablados  
Hizo con poca materia:  
Y enseñò à hablar cosas grandes,  
Como de Personas regias  
Con alto estilo, y à usar  
De coturno en la Tragedia,  
Despues vino, y sucediò  
A estos la antigua Comedia,  
No sin copiosa alabanza,  
Y con gloria no pequeña;  
Mas la libertad en vicio  
Vino à dâr, y en violencia  
Digna de ser reformada  
Por alguna ley severa:  
La ley se aceptò, y el coro  
Callò lleno de verguenza,

Vien-

(XXXVIII.)

Viendo, que ya no podia  
Dañar con maledicencia.  
Ninguna cosa dexaron  
De intentar nuestros Poetas,  
Y han merecido no poco  
Honor, y alabanza excelsa,  
Pues intrepidos osaron  
Dexar las pisadas Griegas,  
Y celebrar de su Patria  
Los hechos, y horribles guerras,  
O los que entraron Personas  
Vestidas de las pretextas,  
Gente noble, ò las Togadas,  
Que era la gente plebeya:  
Ni la Italia huviera sido  
Mas poderosa, y mas diestra  
En el valor, ò en las armas,  
Que en la brillante eloquencia,  
Si se huvieran detenido  
Para limar los Poetas  
Sus obras, y no tan presto  
Publicarlas, y extenderlas.

(XXXIX.)

O Pisones, real linage,  
Reprehended el poema,  
Que mucho tiempo, y borrone  
No lo corrigen, y enmiendan,  
Y que se vuelva à limar  
Diez vezes para que sea  
Tan perfecto, como la obra,  
Que con las uñas se asienta.  
Porque Democrito cree,  
Que ingenio, ò naturaleza  
Es mas dichoso, que la arte  
Misera, pobre, y molesta,  
Y excluye del Helicon  
A los juiciosos Poetas,  
Por esso muchos no cortan  
Las uñas, y no se afeitan,  
Buscan lugares ocultos,  
No se bañan, ni se asean,  
Y con esto alcanzaràn  
Fama, y nombre de Poetas,  
Si al Barbero no entregaren  
Una incurable cabeza,

Con

(XXXX.)

Con quanto Heleboro crian  
Tres Anticiras enteras.

O! desdichado de mi,

Que del humor, que en mi reina,

Que es la colera, me purgo

En todas las Primavera!

Que ninguno como yo

Mejores Versos hiciera;

Pero en mas estimo, que

Por hombre cuerdo me tengan.

Como piedra de amolar

En esto serè, que si ella

No puede cortar el hierro,

Le dà el filo si se amuela:

Asi yo nada escribiendo,

Enseñarè, y darè muestras

De la obligacion, y cargo

De escribir, y darè reglas:

Mostrarè como, y de donde

Puedan buscarse riquezas,

Que es lo que pula, è instruya,

Y perfeccione al Poeta,

Que

( XXXXL )

Que cosa convenga hacer,  
Y que cosa no convenga,  
Adonde el arte nos guia,  
O su ignorancia nos lleva.  
El principio, y el origen P.23.  
De escribir bien es la ciencia,  
Los Dialogos de Platon  
Te dan copiosa materia,  
Y al concepto, que es bien visto  
Se sigue por consecuencia,  
No le faltaran palabras  
Eloquentes, y selectas.  
A la verdad aquel sabe  
Con propiedad, y destreza  
Dar a qualquiera persona  
Lo que es suyo, y le convenga,  
Que aprendio, y llego a saber  
Con alguna inteligencia,  
Que a la Patria, a los amigos,  
Que amor a los Padres deba,  
Como ha de amar al hermano  
Por ley de naturaleza,

( XXXXII. )

Y al forastero tambien,  
Con quanta benevolencia,  
Què es el Oficio del Juez,  
Y la obligacion estrecha  
Del que es Senador , y el cargo  
Del Capitan en la guerra.

Al Docto Compositor

Yo le encargare, que atienda  
De la vida, y las costumbres  
El exemplar, y la idea,  
Para que de este principio,  
Y de este dechado pueda  
Imitar palabras vivas,  
Y razones verdaderas.

Una fabula tal vez

Adornada de sentencias,  
Que expresa bien las costumbres,  
Sin arte, gracia, y grandeza,  
Mas bien entretiene al pueblo,  
Y mucho mas lo deleita,  
Que unos Versos sin substancia,  
Y sonoras chanzonetas.

(XXXIII.)

A los Griegos diò la Musa P.24.  
Grande ingenio, y eloquencia,  
Y à excepcion de la alabanza  
Ninguna cosa desean:  
Los niños de Roma aprenden  
A partir con largas cuentas  
Un *As* en cien partes, que  
De doce onzas se numera.  
Responda el hijo de Albino,  
Gran Maestro en esta Ciencia,  
Si se llega à quitar una  
De cinco onzas, quantas quedan?  
El dice, que quedan quatro:  
O que respuesta tan bella!  
Y con esto bien podràs  
Por cierto guardar tu hacienda:  
Pero supongamos, que  
Una à las cinco se aumenta,  
Quantas las onzas seràn?  
El responde, que seis restan.  
Quando corrompe una vez  
El corazon, y en èl entra

(XXXIV.)

La avaricia, como orin,  
Y el cuidado de la hacienda,  
Se tendrá alguna esperanza  
De que se escriban poemas,  
Que en Cedro eterno, ò Ciprès  
Palido guardarse puedan?  
O quieren aprovechar,  
O deleytar los Poetas,  
O decir lo que à la vida  
Junto agrada, y aprovecha.  
Sè breve en lo que mandarès, P.25.  
Para que docil lo entienda  
El animo, y dicho en breve  
Fiel en memoria lo tenga.  
Todo aquello, que redundo  
En los dichos, y sentencias,  
Procede de la abundancia,  
Que el entendimiento encierra.  
Las cosas, que se inventaren, P.26.  
Por deleyte, ò complacencia,  
Se deben asemejar  
A las que son verdaderas:

( XXXXV. )

Ni por esta razon pida  
La fabula, ni se atreva  
A que, à todo quanto quiere,  
Se de asenso, y se le crea:  
Ni le saque el niño vivo  
De su vientre à la Hechizera  
Despues, que ella lo tragò,  
Pues no es cosa de creencia.  
Todo anciano las poesias,  
Que son futes, desprecia,  
El Caballero, y el Joven  
No gustan de las austeras.  
Quien mezclò la cosa dulce  
Junto con la cosa honesta,  
Tocò el punto del acierto,  
Y la ventaja se lleva ;  
Pues tiene atento al lector,  
Lo entretiene, y lo deleyta,  
Y con sus bellos conceptos  
Juntamente lo amonesta.  
Este libro pone rico  
Al Librero, y tiene venta:

Pa-

( XXXXVI. )

Pasa la Mar , y à su Autor  
Le dà vida , y fama eterna.  
No obstante en las poesias  
Algunos yerros se encuentran,  
A que conviene, y queremos,  
Que el perdon se les conceda:  
Porque alguna vez sucede  
No dàr sonido la cuerda,  
Que la mano, y voluntad,  
Del Citharedo desean;  
Y muchas veces tambien  
Por sonar el baxo , suena  
El tiple, y no siempre el arco,  
Que apunta, en el blanco acierta.  
Pero quando ay muchas cosas,  
Que en el Verso resplandezcan,  
No harè reparo en los yerros;  
Y faltas, que son pequeñas,  
Las que causò la desidia,  
El descuido, ò negligencia,  
O las que evitar no supo  
La humana naturaleza.

Que

(XXXVII.)

Que dirè en fin ? que el que escribe,  
Si avisado siempre yerra  
En lo mismo, se hace digno  
De que de perdon carezca,  
Y asi como el Citharedo  
Es burlado, si tropieza,  
Quando el instrumento toca,  
Siempre en una misma cuerda ;  
Del mismo modo à Cherilo  
parece el que mucho yerra,  
De quien me admiro, si tres,  
O quatro veces acierta ;  
Y siento que el buen Homero  
Duerma en su Iliada bella,  
Mas en obra dilatada  
Quien havrà, que no se duerma ?  
Es la Poesia como  
La pintura, y se asemeja,  
Que una agrada mas de lexos,  
Y otra gusta mas de cerca :  
Una requiere lo obscuro,  
Otra lo claro desea,

La

(XXXVIII.)

La que no teme del Juez  
El ingenio, y la agudeza:  
Esta otra vista una vez  
El buen gusto lisongea,  
Otra vista hasta diez veces  
Siempre causa complacencia.  
O! el mayor de los Pisones!  
Tèn esta razon impresa,  
Aunque tienes por tu padre,  
Y por ti esta inteligencia:  
Que algunas cosas admiten  
Bien un medio, y se tolera,  
Y pueden estas pasar  
Con que razonables sean.  
Un Abogado mediano  
En doctrina no descuella,  
Ni un razonable Orador  
Tiene tan grande eloquencia,  
Como Mesala, y Caselio  
Aulo, que en jurisprudencia,  
Y en la oratoria eran Sabios,  
Mas no obstante los aprecian.

Peio

(IL.)

Pero ni los Dioses , ni hombres,  
Ni aun las Columnas aprueban,  
En que se fixan los Versos,  
Ser medianos los Poetas.

Como una Musica mala  
En un combite molesta,  
Y un mal olor , y la miel  
Amarga , y adormidera ;  
Porque se pudiera bien  
Tener , y pasar la cena  
Sin estas cosas , que son  
Tan desabridas , y acerbas ;  
Asi pues la Poesia,  
Que fuè inventada , y dispuesta  
Para alivio de los hombres,  
Y alegria en sus tristezas,  
Si algun tanto se apartò  
De ser buena , y ser perfecta,  
A lo infimo , y mas baxo  
Và corriendo , y se desprecia.  
El que no sabe de lucha, P.27.  
De esgrima , salto , ò carrera,

G

Ni

(L.)

Ni en tal cosa se exercita,  
Del campo Marcio se alexa:  
Y el que no llega à saber,  
Ni ha tenido inteligencia  
De pelota, barra, ò truco,  
Està mirando, y no juega,  
Porque no suelten la risa  
Los que asisten à esta fiesta;  
No obstante se atreve à hacer  
Versos, quien no tiene Ciencia.  
Mas porque no un hombre noble,  
Que està, porque tiene hacienda,  
Puesto en la Censura equestre,  
Y que todo vicio ahuyenta?  
Tu tienes, ò Mayorazgo,  
Tal acuerdo, y tal prudencia,  
Que no haràs, ni diràs cosa  
Sin asenso de Minerva.  
Y si en algun tiempo acaso  
Escribieres algo, venga  
A los oïdos de Mecio,  
Y à su critica severa,

Y

( LI. )

Y à los de tu Padre, y mios,  
Y antes de que salga afuera  
Se detenga muchos años  
En casa para la emmienda,  
Podrán tacharse las faltas,  
Que en los pergaminos tenga  
Lo que no se diere à luz,  
Pues adentro se conserva,  
Porque no sabe bolver  
La palabra, ò la sentencia,  
Que saliendo de la boca  
Pronunciò una vez la lengua.  
El hijo de Apolo Orfèò,  
Y de Caliope bella,  
Interprete de los Dioses,  
Y diestro en pulsar las cuerdas,  
Apartò de fieras muertes,  
Y de comidas groseras  
A los hombres, que vivian  
Como brutos en las selvas;  
Por esta accion admirable  
Se dixo por cosa cierta,

(LII.)

Que de Tigres, y Leones  
Mitigaba la fiereza.

Tambien dicen, que Anfòn,  
Que fuè Fundador de Tebas,  
Moviò con eñ son suave

De su Cytara las piedras,  
Y con su ruego amoroso,  
Y persuasiva eloquencia  
De sus Versos las llevò

Dulcemente à donde quiera.

Fuè antiguamente esta noble  
Sabiduria discreta

Hacer entre lo privado,

Y publico diferencia,

Sepearar de lo profano.

Lo que sagrado se ostenta,

Y prohibir los vagantes

Concubitos de torpeza ;

Dàr Leyes à los casados,

Fundar pueblos, poner ciertas

Leyes escritas en tablas

Permanentes de madera.

De

(LIII.)

De estas gloriosas acciones  
Consiguieron fama eterna,  
Nombre, y honor los divinos  
Poetas, y sus poemas.

Despues de estos dos, el grande  
Homero, y Tyrtèo de Athenas

Moviò los animos fuertes  
Con sus Versos à las guerras.

Dieron en verso también

Los Oraculos respuesta,

Y de vivir rectamente.

Se enseñò, y mostrò la senda,

Con el se ganò la gracia

De los Reyes, y la fiesta

Para el animo se hallò,

Y el fin de largas tareas.

Esto digo, porque acaso

No tengas por indecencia

Ser otro Apolo, y hacer

Versos con la Musa diestra.

Siempre se há hecho la pregunta, P. 28.

Si el verso se forme, y sea

Nu-

(LIV.)

Numeroſo con el arte,  
O con la naturaleza?  
Y yo no veo, ni ſè  
De que ſirve, y que aprovecha  
Un ingenio ſin cultura,  
Y estudio ſin rica vena:  
Tanto la una à la otra,  
Doctrina, y naturaleza  
Se favorece, y conſienten  
En una amistad eſtrecha.  
Quien ſolicita llegar  
Con honor, y con preſteza  
Al termino deſeado  
En la Olimpica carrera,  
Hizo, y ſufriò muchas cosas,  
Aun ſiendo de edad pequeña,  
Sudò, y elose, y ſe abſtuvo  
Del vino, y de la torpeza.  
El que và à cantar de Apolo  
A los aplausos, y fiestas,  
Primero aprendiò, y temiò  
Al Maestro, que lo enſeña:

Aora

(LV.)

Aora pues en estos tiempos  
Es bastante, que profiera  
Qualquier Romano, yo escribo  
Maravillosos Poemas.  
Sea ruin el postrero;  
Pues tengo por cosa fea  
Quedarme atras, y que todos  
Me aventajen, y me excedan,  
Y cierto, que es caso torpe  
Confesar no tener ciencia  
De lo que yo no aprendi,  
Y negar, que tengo vena.  
Como llama el Pregonero P.29.  
A la gente, y la congrega  
A que compre las alhajas,  
Que tiene puestas en venta;  
Asi el Poeta que es rico  
En Posesiones, y Haciendas,  
Y que tiene puesto à logro  
Mucho dinero, y riquezas,  
Manda à los aduladores  
Falsos, que lo lisongean,

Que

(LVI.)

Que acudan à la ganancia,  
Y à lograr la recompensa:  
Mas si es hombre, que les dè  
Una suntuosa mesa,  
Y sepa fiar en algo

Al que està en summa pobreza,  
Y librar con su favor,  
O con sus grandes riquezas  
Al que se mira enredado  
En litigiosas contiendas,  
Serà un milagro, que el rico,  
Y feliz sepa qual sea  
Del amigo verdadero,  
Y falso la diferencia,  
Si tu has dado, ò quieres d'ar  
Algo à alguno, que no venga  
Muy alegre, y obligado,  
Para que tus Versos vea;  
Pues levantará la voz  
Exclamando: què belleza  
De Versos, que bien formados,  
Con que gracia, y eloquencia,

Que-

(LVII.)

Quedarà absorto al oírlos,  
Bañará en lagrymas tiernas  
Sus ojos, y saltará,  
Darà golpes en la tierra.  
Como aquel, que và alquilado  
A los entierros, y exequias,  
Que hace, y dice casi mas,  
Que los dolientes de veras;  
Asi el falso adulator  
Se mueve con mas vehemencia,  
Que aquel, que aplaude con voces  
De alabanza verdadera.  
Es tradicion, que los Reyes  
Con muchos vasos apremian,  
Y con el vino suave  
Hacen pruebas, y atormentan  
Al que procuran saber,  
Y experimentar desean,  
Si es digno de su amistad,  
Y de su benevolencia.  
Si haces Versos, no te engañen  
Con dolosa fraudulencia

(LVIII.)

Los animos, que están llenos  
De astucias, y de cautelas.  
Si alguna cosa à Quintilio  
Dabas à que se leyera,  
Esto, y aquello corrige,  
Decia, y lo errado emmienda;  
Si le negabas poder  
Mejorarlos con la emmienda,  
Despues de haver, pero en valde,  
Repetido muchas pruebas,  
Mandaba, que tu borrarás  
Los Versos, y corrigieras  
Los que estaban mal limados,  
Y que al yunque se volvieran.  
Si querias defender  
Tu yerro, mas que la emmienda,  
No te hablaba mas, ni hacia  
En vano mas diligencia,  
Sino que tu solamente  
Con tus versos te lo huvieras,  
Y juntamente contigo  
Sin alguna competencia.

(LIX.)

El varon, que es de bondad,  
Y de una sabia prudencia,  
Los Versos, que estàn sin arte,  
Reprehende, y vitupera,  
Culpa los duros, y raya  
Poniendo una señal negra  
Con la pluma à los que estàn  
Sin adorno, y sin belleza:  
Corta el demasiado adorno:  
Y à aquellos, que no se dexan  
Entender, los facilita,  
Para que mas bien se entiendan:  
Lo dudoso en el sentido  
Arguye, y no lo tolera,  
Y lo que debe mudarse  
Lo señala, nota, y muestra:  
Sea Aristarco, y no diga:  
Como es posible, que ofenda,  
Y dè disgusto à mi amigo  
En unas burlas ligeras?  
Estas burlas lo pondrán  
En unas pesadas veras,

(LX.)

Mofado una vez del falso,  
Y engañado con vileza.  
Los Varones Sabios temen,  
Y huyen del loco Poeta,  
Como del que tiene sarna,  
O la ictericia molesta;  
O al fanatico, y furioso,  
O al Lunatico, en quien reyna  
Por influxo de la Luna  
La iracundia, y la demencia:  
Los muchachos lo persiguen,  
Y los necios lo celebran:  
Este mientras que sus Versos  
Vomita ostentoso, y yerra,  
Asi como el Cazador,  
Que lleva la mira puesta  
En las mirlas embobado  
Cayò en un pozo, ò caverna:  
Aunque este à los Ciudadanos,  
Para que lo favorezcan,  
Dè muchas voces, y clame,  
No havrà quien sacarle quiera;

Si

(LXI.)

Si alguno quiere ayudarle  
Arrojándole una cuerda,  
De donde se pueda asir,  
Y con que se salga à fuera,  
Què sabes, dirè, si el mismo  
Se arrojò dentro à sabiendas,  
Y no quiere, que ninguno  
Le guarde, ni le defienda?  
Yo referirè la muerte  
De un Siciliano Poeta:  
Empedocles ambicioso  
De gloria, y de fama eterna,  
Y de que lo reputàra  
Por un Dios toda la tierra,  
Melancolico, y furioso  
Se echò en las llamas del Etna.  
Concedase de barato,  
Permitase en horabuena,  
Pues que son incorregibles,  
Que se pierdan los Poetas,  
El que guarda al que no quiere  
Guardarse, y morir desea,

Lo

( LXII. )

Lo mismo hará con el que  
Và à darle muerte sangrienta.  
No hizo esto sola una vez,  
Ni aunque mas lo reprehendan,  
Y lo procuren sacar  
Del yerro, que lo enagena,  
No por eso querrà ser  
Hombre de juicio, y prudencia,  
Y cesarà del deseo  
De una muerte infame, y fea.  
Y no es facil de saber  
Por que culpa tan horrenda  
Ande este hombre haciendo Versos  
Con tan perdida Cabeza:  
Si fuè porque profanò  
Con sacrilega demencia  
Las cenizas de su Padre  
En lugar Sagrado puestas;  
O si moviò incestuoso,  
O manchò con impureza  
El Lugar, que tocò el rayo  
Y yà Consagrado queda:

Fu-

(LXIII.)

Furioso vá, y como el Oso,  
Que se vè encerrado, quiebra  
Los maderos de la Jaula,  
Que le hacian resistencia,  
Recitando sus locuras  
Al Docto, è Indocto auyenta:  
Y à quien asiò lo detiene,  
Y mata con la leyenda,  
Este tal, que vè sin juicio  
Es como la sanguijuela,  
Que no suelta, ò dexa el cutis  
Sino està de sangre llena.

---

---

LAUS DEO,  
ET BEATISSIMÆ  
VIRGINI MARIÆ.

